

**BIENVENIDO ANDRÉS MANUEL LÓPEZ OBRADOR
CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA, POR LA COALICIÓN
JUNTOS HAREMOS HISTORIA**

Un nuevo campo mexicano supone un Proyecto Alternativo de Nación a la política neoliberal. Nos declaramos fuerzas promotoras de este Proyecto que, enarbolando la lucha pacífica, aspiramos al triunfo en las elecciones y al cambio de régimen y sistema político en el marco de la reformulación del Estado nacional; suscribimos este Pacto organizaciones campesinas y Andrés Manuel López Obrador para la puesta en marcha de un nuevo Modelo de Desarrollo Rural que tenga como ejes: la Soberanía Alimentaria; la política del Estado; la reorientación del gasto público hacia las pequeñas unidades de producción; el comercio con una agenda de desarrollo; la agricultura agroecológica, las actividades forestales, la ganadería social, la pesca y así como la acuicultura sustentables; la defensa del territorio, el Ejido, las Comunidades; las Aguas y la Biodiversidad; el Derecho a la Agroalimentación Nutricional y a la vida libre de violencia.

Al amparo de leyes privatizadoras como la minera y la energética, en los últimos 35 años se ha intensificado el saqueo de las tierras y aguas de los pueblos, para desarrollar megaproyectos mineros, hidroeléctricos, eólicos, aeroportuarios, urbanísticos, turísticos, carreteros, que arrinconan a las comunidades y destruyen el medio ambiente...como igual, esas mismas leyes, han propiciado el despojo del ejido mediante la renta y la venta de parcelas; miles de campesinos han sido expulsados del proceso productivo; ahora, al igual que en el porfiriato, se despoja a los campesinos de sus tierras y sus entornos naturales, ya no bajo la bayoneta y el fúsil, ahora bajo las lógicas del mercado tan lleno de violencia.

COMPAÑERO ANDRÉS MANUEL, AQUÍ ME DETENGO PARA DECIRLE, QUE APOYAMOS FIRMEMENTE SU INTENCIÓN DE DEJAR DE COMPRAR MAÍZ A ESTADOS UNIDOS Y, APOYAR DECIDIDAMENTE A LOS PEQUEÑOS Y MEDIANOS PRODUCTORES DEL CAMPO.

Los campesinos, todos los campesinos, somos productivos o potencialmente productivos y queremos que en las políticas públicas se nos trate como productores y no como pobres.

Llamamos a buscar juntos que, el **nuevo gobierno por el que hoy luchamos, se comprometa, al igual que nos comprometemos, a construir y defender lo siguiente:**

1.- El Derecho de las y los campesinos a la tierra: Además de mantener la propiedad social, es necesario restablecer el papel de ejidos y comunidades como sujetos de interés público y protagonistas del desarrollo económico, social, político y cultural.

2.- Derechos del trabajo asalariado rural: La mitad de los trabajadores del campo somos asalariados y como tales sobreexplotados y maltratados. Es urgente y prioritario que se reconozcan los derechos de dos millones y medio de jornaleros y jornaleras, que se reconozca que cosechamos la mayor parte de lo que el país consume o exporta. Y que se elimine el trabajo infantil de más de 700 mil niños y niñas que son explotados en campos agrícolas.

3.- Derechos de la mujer campesina. Las mujeres somos la mitad del mundo. Y en el campo a causa de la migración y la mortandad de los varones, somos la mayor parte de la población. Sin embargo, la equidad de género es una asignatura pendiente en el país y todavía más en el agro.

4.- Derechos de los jóvenes del campo. Somos un país de jóvenes. Pero sin políticas de empleo que nos den soberanía y seguridad laboral.

5.- Derechos de los pueblos originarios indígenas. Durante cinco siglos los pueblos originarios del continente fuimos oprimidos y humillados. Hoy nos hemos puesto en pie y reclamamos nuestros derechos políticos, socioeconómicos y culturales. Exigimos el cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés.

6.- Derecho a la alimentación y la soberanía alimentaria. Necesitamos que la soberanía alimentaria y nutricional sea una política de Estado; nos proponemos como objetivo

fundamental lograr la Soberanía Alimentaria sustentada principalmente en la pequeña y mediana producción agropecuaria, para garantizar la alimentación de todos y de todas, con participación social tanto de productores como de consumidores; orientada bajo criterios agroecológicos.

7.- Derecho campesino a una alimentación segura y de calidad. Es inadmisibile que quienes producimos los alimentos padezcamos hambre y comamos mal. Los campesinos podemos garantizar la soberanía alimentaria de México, abastecer de materias primas a la industria y generar excedentes exportables.

8.- Derecho a una vida buena y servicios públicos de calidad. Los habitantes del medio rural no somos ciudadanos de segunda; necesitamos caminos, viviendas, escuelas, servicios culturales; clínicas y seguridad en la salud del campesinado.

9.- Derecho al territorio y los recursos naturales como bienes colectivos. Entregar la tierra, el agua, el viento, los minerales y el petróleo a las corporaciones, muchas de ellas extranjeras, es traición a la patria. Y desde hace más de treinta años lo han venido haciendo los gobiernos neoliberales. Es un patrimonio nuestro y de todos que debe ser preservado y aprovechado en beneficio de la nación. Que los recursos naturales de los territorios de los pueblos originarios indígenas sean administrados por las propias comunidades y pueblos originarios indígenas y retomar el espíritu original del artículo 27.

10.- Derecho a una naturaleza sana y a tecnologías respetuosas de la vida. La técnica no es neutral y la que necesitamos con urgencia en el campo es aquella que a la vez que innova recupere, conserve y desarrolle los saberes ancestrales valiosos que preservamos los indígenas y campesinos.

11.- Derecho a la vida y la seguridad. El agro mexicano es un enorme camposanto. Antes nos excluían, nos oprimían y nos explotaban ahora también nos desaparecen y nos matan. Calderón declaró la guerra y Peña Nieto la continuó. El derecho a la vida, supone la promoción de un desarrollo incluyente que restaure la esperanza. Pero pasa también por la reconciliación familiar y social, que permita la restauración del tejido social.

12.- Derecho a una política pública integral para el campo. El campo no solo es producción. También es un sector de la sociedad y un conjunto de ecosistemas que puedan ser manejados **bajo** una política unitaria que fomente la producción, procure el bienestar y

preserve la salud ambiental. Cuyos elementos marchen juntos y sean ejes complementarios de un desarrollo rural armónico e integrado.

13.- Derecho a la libertad y a la verdadera democracia. En el México del partido de Estado nunca hubo democracia, los gobiernos del PAN mantuvieron el autoritarismo y el regreso del PRI profundizó las prácticas represivas y la militarización. Hoy del nuevo gobierno, que encabezará USTED, esperamos que mande obedeciendo el mandato popular y que respete las libertades públicas. La falta de democracia auténtica y el autoritarismo de Estado son males nacionales; y se agravan en el campo donde lo habitual es que no se respetan las libertades civiles ni los derechos ciudadanos. Además, el caciquismo sigue imperando en los gobiernos locales y el clientelismo corporativo en la cultura nacional. Los campesinos estamos hartos de tener que mendigar nuestros derechos, hartos de intercambiar fidelidad por recursos públicos que nos corresponden, hartos de vender nuestro voto por un bulto de cemento. Queremos, sí, un nuevo trato con el gobierno; una relación abierta, transparente y corresponsable. Una relación respetuosa que nos permita emprender juntos la salvación del campo y del país.

14.- Derecho a la organización y al reconocimiento de las organizaciones. Como entidades fundamentales para el desarrollo y la vida política; integración de una coordinación indígena plural nacional, una coordinación pluriétnica nacional.

15.- Derecho a la representación de los pueblos originarios indígenas. A través de fórmulas como sería la creación de la sexta circunscripción plurinominal indígena; remunicipalización y redistribución electoral en zonas indígenas y otras.

Compañeras y compañeros. Las y los campesinos, las y los mexicanos todos queremos un gobierno nacionalista que reivindique la soberanía nacional; queremos un gobierno democrático que respete la voluntad popular; queremos un gobierno justiciero que trabaje para reducir las desigualdades sociales; queremos un gobierno que tenga al campo como una de sus prioridades; queremos un gobierno que construya seguridad y paz para el país. Queremos un gobierno honesto y austero que escuche y que cumpla su palabra. Los derechos anteriores del movimiento expuestos en este pacto superan con mucho una simple perspectiva protestataria, de disconformidad o peticionista, vienen al contrario, de la acción política, de una larga

lucha que ha costado la vida a miles y millones de nuestros antepasados, de hermanos e hijos. Estamos hartos de la mendicidad política. Estamos, antes que todo, ante un pacto político. Sobre esa base el movimiento persistirá con nuevas propuestas.

Ahora es el momento, de construir historia juntos. Vamos a la construcción de un nuevo sistema, un primer paso es un buen gobierno. Y pensamos que, este buen gobierno será el que construyamos con usted, Andrés Manuel López Obrador.

¡Hagamos posible este campo!

¡Viva Emiliano Zapata!

¡Vivan las y los campesinos!

¡Viva la Alianza Plan de Ayala XXI!

¡El campo vota X AMLO, porque el campo tiene ESPERANZA!

¡Viva Andrés Manuel López Obrador!

¡Viva México!